

EL CENSOR,

DISCURSO XXVI.

..... *Nugis addere pondus.*

Horat. Epist. Lib. 1. Epist. 19. v. 42.

Tratar con seriedad de bagatelas.

LO que ayer no era mas que una pequeña mata, es hoy un robusto arbol, cuyas ramas ván à esconderse entre las nubes, y cuya sombra refrigera en los ardores del Estío gran parte de la hacienda de un Ganadero acomodado. Aqui es un caudaloso rio, que en su seno abraza una multitud innumerable de vivientes, y sostiene en sus espaldas corpulentas, y pesadas naos; lo que poco antes era una escasa fuente bastante apenas para consolar un sediento. Esto sucede à las mas de las cosas, que de debiles principios se levantan

Dd

tan

tan à la mayor grandeza: y esto es puntualmente lo que à mí me vá tambien sucediendo. Había empezado esta obra afianzado unicamente en el pequeño fondo de conocimientos, que alguna lectura, y un genio algun tanto observador me había adquirido. En el dia es increíble quanto éste se ha aumentado, y el vuelo que ha tomado mi imaginacion. Debo este nuevo acrecentamiento de luces, y este mayor realze, y mayor extension, que me hallo en estado de poder ir dando à mi obra, à una infinidad de cartas que me han venido, y me vienen diariamente de todas partes.

Ello es verdad que no dexa de haber entre ellas algunas, en que es lastima ciertamente hayan los Autores cansado una pluma, y gastado el tiempo, la tinta, y el papel; y que en las cuentas del amigo Esparza, aquien suelen todas dirigirse, importa ordinariamente mas la partida de corréo, que las del batido, recortado, y tanto por ciento de la venta. Por cuya razon aquellos de mis correspondientes que están fuera de Madrid, otra cosa pudieran hacer que yo les agradeciera

ra mas, que es mirar bien lo que escriben, ò franquear à lo menos sus cartas. Sin embargo doy por bien empleados estos gastos por las comodidades que de ellas me resultan. Unas me dán materiales, otras asuntos para mis discursos; lo que no sabré decir de quàn grande alivio es à mi imaginacion. Algunas las publico al pie de la letra como se ha visto yá. Y de esta suerte no solo me ahorro mucho trabajo, sino que tambien logro variar mi obra mucho mas de lo que pudiera, abandonado à sola mi fantasía; y me hallo semejante al ingerto de muchas frutas, de quien dice Virgilio (*)

..... *Nec longum tempus, et ingens
Exiit ad coelum ramis felicibus arbor;
Miraturque novas frondes, et non sua
poma.*

No pasa mucho tiempo sin que al Cielo
Con fructíferas ramas se levante:
Y se admira de hallarse revestido
De estrañas hojas, y de ajenas frutas.

Dd 2

To.

(*) *Georgic. L. 2. v. 80.*

Todas estas ventajas que he sacado yá de mis correspondencias, me han hecho pensar en los medios de hacermelas, si pudiese ser, mas fructíferas, y menos embarazosas. Por decontado he hallado yá un buen arbitrio para evitar la confusión que resulta de la diversidad de materias. He determinado hacer de mis quatro librerías como otras tantas Secretarías, entre las quales se repartan por clases todos los negocios de mi Censura. De manera, que los pertenecientes à Artes, Ciencias, y todo genero de Erudición deberán venir en lo adelante por la librería de Lopez, la qual por la intermediación en que se halla situada à la Real Bibliotheca, me parece para estos asuntos la mas a proposito. Por la misma razon de su situacion señalo la de Espanza para lo tocante à Usos y Modas. Será del departamento de Maffeo todo lo concerniente à las costumbres: reservando los asuntos de Matrimonios, Cortejos y toda suerte de galantería para la de Martinez que por estar metida entre cristales, y no verse desde la calle, juzgo ser la mas conveniente para estas materias, que
por

por su naturaleza piden secreto y reserva.

Además, como es muy natural que una invencion dé motivo à otra, se me ha ocurrido tambien un expediente, que no solamente puede servirme para dár todavia mayor variedad à mis Discursos, y para tratar con mas madurez y acierto todos los asuntos que se ofrezcan, sino tambien para dár à mi Tribunal mas formalidad, y cierto ayre de autoridad, que juzgo es yá tiempo de que tenga. He resuelto pues crear varios empléos, y distribuirlos entre algunas personas que pretendo asociarme. Por ahora tan solo daré parte al Público del establecimiento de quatro Fiscales, entre los quales se hará la misma distribucion de negocios que vá hecha entre las Librerías. La provision de la Fiscalía por lo tocante à artes, ciencias, y erudicion es la que me tiene con cuidado. Sé que se tachan mis Discursos de faltos de autoridades, y de noticias historicas. Hace yá algun tiempo que he oido decir que estaban secos y descarnados, y me devané los sesos para adivinar lo que esto queria decir: pero,

sea

Dd 3

sea Dios loado , acabo de averiguar que no significaba otra cosa. Quisiera , pues, un hombre que remediase este defecto; porque yo no me siento de humor para escribir disertaciones , y por otra parte este maldito genio que yo tengo , no me dexa usar de especie , por exquisita y hermosa que sea , como no me parezca muy conducente à mi intento. Quisiera un hombre, que en mentandose por qualquiera motivo la Iglesia , dixese inmediatamente la derivacion , y etimologia de esta voz ; los diferentes sentidos en que puede tomarse ; todas las especies que hay de Iglesias; y en fin todo quanto desde la creacion acá se ha dicho , y escrito perteneciente de algun modo à la Iglesia. Un hombre, que para probar que el adulterio es un delito muy grave, y la liberalidad una gran virtud ; ò que en el estío hace mas calor que en el invierno revolviese dos docenas de Historiadores, y traxese à colacion cinquenta pasages de Filósofos , y otros tantos de Poetas por lo menos : y un hombre asi todo el mundo sabe que es especial, despues que se han hecho tan raros los Dictionarios y Po-
lian-

lianteas, y muy difícil de encontrarse.

*Rara avis in terris, nigroque simillima
cigno. (*)*

Ave rara en la tierra, tanto que antes

Se hallará un Cisne con plumage negro.

Por tanto ruego encarecidamente à mis Lectores, que si conociesen alguna persona de estas prendas, me den aviso sin dilacion. Para las otras dos Fiscalías, por lo tocante à costumbres, y por lo respectivo à matrimonios, cortejos y galanteria tengo yá *in pectore* los sugetos, y para la quarta, por lo concerniente à usos y modas, hice yá mi nombramiento, y despaché titulo en forma à Phileucosmos. Es un hombre de una vasta instruccion en estos asuntos, de un gusto sumamente fino y delicado, y que hará un razonamiento filosofico sobre el verdadero lugar de colocar una flor, ò sobre el mejor modo de formar un lazo. El Público ha visto yá como ha empezado à

(*) *Juv. Satir. 6. v. 164.*

à exercer su empléo. Puede ser que no haya sido muy agradable à las Damas; pero una peticion fiscal que acaba de presentar, me persuado que borrarà qualquiera impresion poco favorable, que en ellas haya causado su respuesta sobre los perros de falda, y le restituirà enteramente à su gracia. Es como se sigue.

„Señor Censor.

„Es una opinion muy comun, y muy
„envejecida la de que el oficio de un Fis-
„cal es estar continuamente pidiendo ra-
„yos y centellas contra todo el genero
„humano. El de vuestro Tribunal Cen-
„sorio juzga al contrario, que puede muy
„bien desempeñar cumplidamente su em-
„pléo, sin pretender por eso alimentarse
„de sangres; y cree que su verdadera obliga-
„cion es pedir siempre lo que juzgue util al
„Público, justo, y razonable: la absolu-
„cion del reo si es inocente, como su
„condenacion quando resulta culpado.
„Asi no estrañará el Tribunal verle entrar
„hoy solicitando la aprobacion de una
„moda, contra la qual desde su primera
„in-

„introduccion se han levantado ciertos
 „espíritus adustos y melancolicos, mas
 „por un efecto de su preocupacion, que por
 „razones sólidas que para ello tengan. Y á
 „se hará cargo el Tribunal que habla de
 „los SOMBRERILLOS de las Damas.

„Es yá prevencion muy antigua con-
 „siderar el sombrero, y todo mueble que
 „se le parezca, como cosa peculiar y pri-
 „vativa de los barbados, enteramente age-
 „na del bello sexo. Mas hace yá de 1700.
 „años que dixo Juvenal (*)

*Quem praestare potest mulier galeata pu-
 dorem*

Quae fugit à sexu?.....

¿Qué pudor puede ser el de una hembra
 Que cala yelmo, y abandona el sexo?

„Como si las cabezas de las mugeres
 „fuesen de una construccion mas sólida,
 „y mas impenetrable al Sol, à la niebla,
 „y al rocío que las masculinas. ¿No es
 „una injusticia que grita venganza, la de
 „ne-

(*) *Juv. Satir. 6. v. 251.*

„negar un defensivo que usamos, y te-
„nemos por necesario para nosotros, à
„las que por otra parte conocemos, y
„estamos confesando son de una comple-
„xion incomparablemente mas delicada, y
„menos robusta que la nuestra? Verdad
„es que se asegura no ser el abrigo de
„sus cabezas lo que procuran las Damas
„por medio de este nuevo uso. No lo
„disputará esto el Fiscal, que hasta aho-
„ra no las ha merecido la confianza de
„que le descubriesen sus idéas, y le comu-
„nicasen los fines que en sus acciones se
„proponen. Pero dexando aparte que tam-
„poco es grande la defensa, que por muy
„largas temporadas pueden esperar de
„nuestros sombreros nuestras cabezas, se-
„gun el tamaño y figura à que por ve-
„ces los reducimos; está persuadido el
„Fiscal à que, aun considerando los de las
„Damas en la clase de mero adorno,
„seria crueldad notoria quererlas prohi-
„bir su uso. Un Escritor por todos ti-
„tulos muy respetable, dá la siguiente
„definicion de la muger: *es, dice, un*
„*animal que se deleyta con el adorno.* Si
„esta definicion es, pues, exacta, y por
„con-

„consiguiente explicativa de la esencia
„de la cosa, es evidente que sería des-
„truir enteramente su misma naturaleza
„el impedir que se adornasen. Pero aun
„quando no fuera esto así, es siempre
„incontestable, que à lo menos los
„adornos de lo exterior de sus cabezas
„son una cosa que de rigurosa justi-
„cia debemos concederlas, yá que tanto
„cuidado ponemos en estorvar que se las
„adornen por adentro.

„Y si es preciso permitir alguna de-
„coracion à esta parte principe del sexo;
„¿qué otra hay que debemos preferir à
„los sombrerillos? Ellos son un adorno
„en que se vén exactamente observadas
„todas las reglas del buen gusto. Saben
„los conocedores que la principal, y el
„fundamento de todas las que conciernen
„à los adornos, es que ninguno es bue-
„no que no tenga, ò no parezca tener
„algun uso. Una columna, en que se ha-
„llen las mas exactas y hermosas propor-
„ciones, y fabricada de la materia mas
„preciosa, afeará la fachada de un edifi-
„cio, sino parece destinada à sostener
„algun peso. La descripcion mas bella,

„Y

„y hecha con el pincel mas delicado , se-
„rá enojosa en una oracion , ò en un poe-
„ma en que no sirva para dár mas luz à
„lo que en él se quiere probar ò referir.
„No hay quien pueda sufrir un lazo , mas
„que sea formado de una cinta en que se
„vean reunidos todos los colores del Iris,
„todos los que obstanta el Pabo Real em-
„pabonado ; si se coloca en un sitio de
„la ropa en que no haya cosa que pue-
„da ser atada. Al contrario , dice admira-
„blemente en el pecho de una Dama , aun-
„que realmente no esté allí sujetando
„cosa alguna , porque siempre se apa-
„renta que lo hace. Y siendo esto así,
„¿ qué cosa mas ridicula que una escofie-
„ta puesta à dos tercios de la cabeza ?
„¿ Hay quién pueda imaginar en ella al-
„gun uso , alguna comodidad ? Al con-
„trario , el sombrero de una Dama , sea
„enhorabuena que de nada la sirva en
„realidad , parece à lo menos estar defen-
„diendo su cabeza del rocío ; impedir la
„demasiada luz que pudiera ofender su
„vista ; y servirla en una palabra de todo
„quanto à nosotros nos sirven los nues-
„tros. Es verdad que no es tan facil ima-
„gi-

„ginar algun uso à las plumas con que
„suelen adornarlos: pero pudiera muy
„bien darselas alguna representacion sim-
„bolica, como por exemplo de los vuelos
„que suele tomar el alma inclusa en la ca-
„beza que cubren à la contemplacion
„de las cosas celestes: ò si se quiere mas,
„de la ligereza, è instabilidad de las que
„las llevan, en cuyo caso podria hacer-
„se de modo que conociesemos el gra-
„do de inconstancia de cada una por
„el tamaño de sus plumas, cosa que no
„dexaria de tener sus conveniencias. Mas
„sea de esto lo que fuere, lo que no
„tiene duda es, que las plumas deben te-
„ner alguna analogía con las cabezas hu-
„manas, pues es constante que en to-
„dos tiempos, y en todos Países se han
„considerado como adorno propio de
„ellas, como al Fiscal le sería facil pro-
„bar con el testimonio de un gran nu-
„mero de Historiadores, si esto lo juz-
„gase del gusto del Tribunal. No obs-
„tante confiesa que tal vez hicieran muy
„bien las Damas en acortarlas un tanto,
„aunque no fuese mas que por evitar à
„los Architectos el trabajo de inventar
„una

„una nueva proporcion para las puertas,
„y porque no sea preciso trastornar to-
„dos los ordenes de Architectura cono-
„cidos.

„Por otra parte el desperdicio de
„tiempo que evita esta moda es cosa
„tambien que debe tenerse en conside-
„racion. ¿Dónde podia haber paciencia
„para vér consumir à una Dama en so-
„lo el peynado quatro horas enteras,
„que es decir toda una tercera parte del
„dia? Ahora, gracias à esta utilissima
„invencion, en menos de media hora
„se halla la cabeza de la Dama mas pe-
„timetra en estado de parecer con de-
„cencia en el mayor concurso. ¿Quán-
„tos pares de calzetos, cuántas piezas
„de lienzo, cuántas docenas de camisas
„no la deberán el sér? Dicese que nada
„de esto hay que esperar, ni que em-
„pleen mejor que antes el tiempo que
„por esta moda ahorren. ¡Oh! objec-
„cion que solo puede producir un enco-
„no, una ojeriza implacable contra la
„mas amable parte de nuestra especie!
„¡O injuria la mas atróz que puede ha-
„cerse al sexo hermoso! Como si las
„Da-

„Damas estuvieran en la inteligencia de
„que no han nacido sino para ociar, ò
„entretenerse en bagatelas. Preguntese-
„les à ellas mismas, y se verá como
„la causa de su inutilidad, no era otra
„que la tyranía de la moda.

„Ultimamente, aun quando no fue-
„ra sino por mantener sus cabezas en la
„hermosa figura oval, que la naturale-
„za las ha concedido, y à la qual, des-
„pues de tantas, y tan estrañas variacio-
„nes como sufrieron, acaba en fin de res-
„tituir las esta invencion incomparable;
„cree el Físcal sería muy propio del Tri-
„bunal tomarla baxo su poderoso ampa-
„ro, y hacer todos los posibles esfuer-
„zos para conservarla y mantenerla. Por
„tanto

„Pide se sirva mandar despachar su
„aprobacion en forma de la susodicha
„moda, con prohibicion à todo Pelu-
„quero, à toda Escofietera, y à todas las
„Modistas estantes, y habitantes en los
„terminos de su jurisdiccion Censoria, de
„atentar contra ella en manera alguna;
„permitiendoles unicamente, para no de-
„jar ocioso el ingenio de tantas gentes,
„ha-

„hacer en su forma alguna leve varia-
„cion. Prohibiendo al mismo tiempo to-
„da cabeza mugeril , que se halláre ser de
„figura de cono truncado inverso , rec-
„to , ò escaleno , y de otra qualquiera
„que no sea oval , declarandola horrible
„y monstruosa , y como tal mandando
„sea recogida , y llevada incontinenti al
„Gabinete de la Historia Natural. Asi lo
„espera el Fiscal. Madrid à 1. de Agosto
„de 1781.“

Todavía no se ha decretado , pero es
muy natural que lo sea favorablemente,
y como lo pide el Fiscal.

EL